

EL BRIOCENSE

PERIÓDICO QUINCENAL, FESTIVO, LITERARIO Y DE NOTICIAS

SE PUBLICA LOS DÍAS 1.º Y 15 DE CADA MES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre.....	0.75 pesetas.
Semestre.....	1.50
Año.....	3.00

DIRECTOR

D. Antonio Pareja Serrada

REDACTORES

Máximo de Arredondo. — Ramón Casas. — Eduardo Contreras

Redacción y Administración

PLAZA DE SAN FELIPE, NUMERO 2

Anuncios a precios convencionales

No se devuelven los originales que no se publiquen

Advertencia

Observarán nuestros lectores que nuestro periódico lleva el título de EL BRIOCENSE y no El Birocense, como el uso vulgar admite. Pero fieles observadores de la etimología y siendo Brihuega la antigua Brioca de los romanos, sus hijos deben llamarse briocenses y no birocenses.

Nuestros propósitos

Brihuega necesitaba un órgano en la prensa que, á semejanza del *Don Redo*, de Cogolludo, diese público testimonio de la vida de este pueblo, tan amado por nosotros como mal comprendido de los extraños.

A esto viene EL BRIOCENSE á la vida pública, sin otras miras ni otros prejuicios que servir la causa de la cultura regional, laborar en pro de la villa de Alfonso VI, recordar sus glorias y hacer que la atención de la provincia se fije en sus desgracias é infortunios.

En tan modesta publicación caben todas las iniciativas, todas las ideas; lo que no cabe en manera alguna es la política, porque EL BRIOCENSE viene á sumar voluntades y no á restar energías.

Contando con la benevolencia de sus lectores y sobre todo de sus hermosas lectoras, se promete vivir honradamente y ¿por qué no decirlo? vivir más robusto y aparecer en espacios de tiempo más breves que una quincena.

Para esto necesitamos de la ayuda de todos y del valioso prestigio de la prensa regional, á la que enviamos desde aquí nuestro saludo entusiasta y fraternal.

El pueblo que en esta época no está representado por un periódico, parece como que no tiene vida propia; este es el vacío que intentamos llenar.

¿Nos ayudará el pueblo de Brihuega á llenar este objetivo? Es de esperar que sí.

Y conste de antemano la gratitud de
LA REDACCIÓN.

¡REMEMBER!

(¡AGUÉRDATE!)

¡Despierta, Brihuega, y sacude tu manto real, ajado por el polvo del olvido!

Despierta y toma plaza en el concierto de la vida, apoyando tus deáidos miembros en los muros de tu singular historia, porque no ha lle-

gado tu fin y tienes que cumplir nuevos destinos en tu nueva existencia.

Acuérdate de que fuiste morada de reyes, que tus bosques aprendieron el camino de constituir la unidad nacional y los medios de conquistar inexpugnables ciudades agarenas.

Acuérdate que hubo monarcas que se complacían en asistir á las sesiones de tu Concejo, para oír las sabias advertencias de los ancianos briocenses. Repasa tu historia y toma en ella alientos para tu porvenir, recordando que si los días tristísimos del invierno parecen muertos los campos, el tibio calor de la primavera los vivifica y conforta hasta dar sus frutos.

No estás muerta, sino aletargada.

Atraviesas el invierno de una crisis tremenda, ya alborea la primavera de tu resurrección; confórtate con el recuerdo de lo que fuistes y serás lo que deseas.

No olvides que tus fábricas llevaron los productos de la industria al límite oriental de Europa; que tus muros se defendieron solos contra la pujanza de los reyes de Navarra; que en tus campos se cosechó la instauración de una monarquía, de la que hoy se asienta en el trono español; que has producido héroes y mártires, genios fecundos en las ciencias y en las letras, y que en el campo de tu murado recinto germinan todas las semillas activadas por el abono de la honradez.

Acuérdate que para vivir es lo primero querer vivir. Entregada á tu dolor, tú misma te vas empujando al sepulcro; si sacando fuerzas de flaqueza, resurges enérgica en el campo de la lucha, no dudes que la victoria será tuya.

Seca tus ojos escaldados por llanto, que no es tiempo de morir como cobarde, sino de batallar como héroe.

Tú misma tienes en tí elementos de combate y gérmenes de victoria.

Acuérdate de que cuando fuiste fuerte, figurabas en los anales geográficos con el nombre de Rhigusa, y llamabas la atención de los señores del mundo.

Acuérdate de que los árabes te concedieron el derecho de vivir como aldea tributaria y no como población sometida; que en tu recinto se han aposentado los reyes, gozándose en tu hermosura; que tus campos están fecundados con sangre y abonados con el sudor del trabajo; que Diego Gutiérrez de Salinas escribió á la sombra de tus hogares aquella obra tan celebrada que se tituló *Discurso del pan y del vino*; que has dado al mundo guerreros y sabios, obispos y artífices, santos é industriales de fama, cuanto un pueblo puede dar á su patria, cuanto se puede esperar de una población donde la honradez y la virtud son cimientos fuertísimos sobre los que se asienta la vida social.

Acuérdate de todo esto y vive, porque tienes derecho á la vida.

Yo te prometo que si acudes á la lucha reverdecerán tus laureles.

EL BRIOCENSE te llama al campo, y como los heraldos ingleses te grita:

¡Remember! ¡Remember!

¡Acuérdate! ¡Acuérdate!

EDUARDO CONTRERAS.



Despachos del otro mundo

AL SR. D. ANTONIO PAREJA SERRADA

Escritor público.

Señor y dueño amado: Merced singularísima estimaría ser para mí que sus bondades me sirvieran de medianeras para con aquellos hijos de tan mi querida Brihuega que, ayunos de ambiciones y ahitos de buenos propósitos, escriben el nuevo papel ó gaceta, nombrada EL BRIOCENSE.

Créome obligado con ellos, á fuer de buen brihuego y de escritor, y confío á vuesa merced el encargo de saludarles en mi nombre.

Anteos de agora, prestan sus robustos hombros al peso de nuevas techumbres en la reconstrucción del edificio grandioso que nuestros mayores levantaron; justo es que, pues, preparan la triaca para curar el mal, les alleguemos las yerbas y los simples que para ella han menester.

Y agradeciendo la fineza, ruega á Dios nuestro Señor por la salud de vuesa merced, su rendido criado

DIEGO GUTIÉRREZ DE SALINAS.

(Escritor briocense.)

Por la copia,

A. P. S.

RECUERDOS AÑEJOS

FERIA FRANCA

Todos los pueblos tienen su historia; en sus anales se encuentra la base de su importancia en cualquiera de los órdenes, y lo propio acontece en Brihuega, cuyo interés, considerado ante todos sus aspectos, arranca de su historia.

Por esta razón, bajo la faz comercial del pueblo briocense, sus mercados, sus ferias é industrias, prescindiendo de lo que encierra la tradición, hay que buscar sus comienzos en los sucesos culminantes de su parte histórica.

La guerra de Sucesión, en la que tuvieron lugar aquellas memorables jornadas de Brihuega y Villaviciosa, que en bélica contienda decidieron la victoria para el primer monarca de la Casa de Borbón; esos episodios que forman gloriosa página de la historia nacional, puede decirse que son la parte esencial de la historia de este pueblo, de donde arrancan sus instituciones mercantiles.

La villa de Brihuega tenía de antiguo su feria en el mes de Noviembre, satisfaciendo los impuestos desde que sobre el año 1570, á virtud de leyes desamortizadoras, fueron derogadas las exenciones y privilegios que disfrutaban las de señorío, entre ellas las pertenecientes al Arzobispado de Toledo, y de ahí proviene que entodavía, aunque la feria desapareció, pidan los muchachos lo que llaman el *aferiado*, en día de San Eugenio, arzobispo que fué de Toledo. (1)

Los gravámenes debieron pesar sobre esta población, ó bien porque á semejanza de otras villas quisieran gozar de determinadas franquicias, lo cierto es que el Ayuntamiento briocen-

(1) Los reyes como favorecedores y los arzobispos como patronos, solícitos fomentaron la feria de Brihuega y dictaron medidas de seguridad para los mercaderes. (Del *Fuero de Brihuega*, de Catalina García.)

se, el año 1710, después de los hechos históricos de referencia, solicitó del rey D. Felipe V un *Mercado Franco* todos los domingos y una *Feria Franca* en los días 14, 15 y 16 del mes de Septiembre, distinguiéndose la representación plebeya del Municipio que con la familia de los Rojas instó esta concesión, hasta que el Real privilegio fué otorgado en Alagón el 12 de Junio de 1711, un mes después que expidió en Olmedo condonación de los débitos de cuatro años de tributos, servicios reales y abono de contribuciones atrasadas hasta el año 1719, medios de indemnización otorgados por el Animoso Monarca, para premiar en algo á los habitantes de Brihuega las pérdidas materiales y pavorosos días durante el asalto, cuyas consecuencias tristes dejáronse sentir en el vecindario.

La Feria Franca, si tuvo alguna importancia, no fué duradera; los mercados en domingo continúan concurridos de los pueblos circunvecinos, sin que su extensión sea mayor por la falta de un ferrocarril, cuya carencia dificulta la exportación é importación, que se efectúa como cuando aquéllos se crearon.

El año 1857, debido á la iniciativa de un entusiasta brihuego, de D. Matias Bedoya, Gobernador civil de la provincia y muy amante de su pueblo, instituyó otra feria en la segunda decena del mes de Octubre; hizo, de acuerdo con el Municipio, que los ganados fueran sacados al Peaje, las tiendas se colocaron en el paseo de las Eras, logrando, con la publicidad y facilidades que dió al forastero, que fuera concurrida, animación que resultó pasajera, según testimonio de los propios ancianos que de aquella fecha existen, y en busca de más atractivo se trasladó de fecha, teniendo lugar entre la de Torija y la de Cifuentes, reducida hoy á unos puestos de hierro viejo y tiendas pocas de real y medio.

Es verdad que por esa razón de haber perdido las ferias el fin para que se crearon, decrecieron en interés: pero lo cierto es que en otros pueblos de menor importancia que esta villa, aunque aminorada aquélla, todavía subsisten.

La circunstancia de coincidir con la aparición de EL BRICTENSE los días en que se celebra la antigua *Feria Franca*, de la que mucho esperaban nuestros antepasados para la vida comercial de Brihuega, me ha sugerido añejo recuerdo, cuyo fundamento perdura reducido á la exposición y venta de unos cuantos animalitos *puercos*.

Lástima grande que nuevas orientaciones no suplan estos vacíos, y aquellos motivos de movimiento comercial sean en la edad contemporánea signos de visible decadencia.

RAMÓN CASAS.

LA VENDIMIA

SONETO

Ya en Octubre se aprestan los lagares á recibir sedientos su tributo, y de las vides el sabroso fruto va cayendo en los cestos á millares.

De la vendimia se oyen los cantares, y el dios de *dionisiacos*, el hirsuto, empieza con poder semiabsoluto disipando del alma los pesares.

En los rostros refleja la alegría y con las fauces tintas por las uvas, con sonora y locuaz garrulería

la multitud regresa con el día para ahogar en la sangre de las cubas la sed que la domina todavía.

MÁXIMO DE ARREDONDO.

Política subterránea

No por más enterado, si por más convencido, inicio hoy el más interesante de los temas á que debe llegar la atención de los administradores briocenses.

Hace muchos años hice una frase: «*El dinero del Municipio debe gastarse donde no lo vea, pero donde lo sienta el pueblo.*»

En cierta triste ocasión, presencié la remoción del Santo Campo de Brihuega; en medio metro de subsuelo, aparecieron tres lechos de cadáveres. La chaquetilla corta con el clásico botón de cadeneta adulterando la doblilla de oro que todos deseamos exhumar sin conseguirlo, y la restante indumentaria á ella pertinente, aparecieron á mi vista. Supe entonces que aquellos añejos y mal corruptos cuerpos fueron almace-

nados en la época de un cólera, que diezmo á la población.

Sin duda alguna, la excelsa Patrona tuvo piedad de los supervivientes, ó al bacilo colerígeno (entonces ignorado) le faltaron arrestos para acabar con el mefitismo existente en la urbe.

Más modernamente, en el último cólera, cuando el Gobernador me nombró Subdelegado en esta villa, me decía: «¿Este pueblo debe ser muy salubre?» ¡pronto conocí su diestra pregunta! En efecto, le contesté, de no serlo, seguramente no existiría ya un sólo vecino.

Mandé entonces abrir ampliamente los agujeros existentes en la fachada del Hospitalillo, para dar aire y luz; se limpiaron los arroyos y antros de las cuevas; se vigorizó la inspección alimenticia y se puso algún obstáculo á la entrada de enfermos contagiosos, consiguiendo librarnos del terrible huésped.

De entonces á ahora, pocas son las reformas llevadas á cabo: la implantación de aceras por iniciativa del Alcalde más parlante é ilustrado de cuantos hemos tenido y la edificación de un matadero, que queriendo parodiar al de Zaragoza, por su pésima construcción no reúne sus ventajas y suma todos sus inconvenientes.

Precisa, pues, sacudir la pereza ó la indolencia, figurar todos en esta política que inicio, contra la que no espero ver fruncido el ceño de los de *arriba* ó los de *abajo*, pues sin ser yo político, á dar votos á ambos que trato de restar á la muerte, á aumentar los ingresos del Municipio capitalizando la vida y á repartir las arcas del Municipio entre los pobres, es á lo que conspiro con la campaña que hoy emprendo.

En otro número, trazando á grandes rasgos, me ocuparé de los beneficios incalculables que daría á la villa un anteproyecto de alcantarillado. El saneamiento del pueblo por la canalización subterránea, debida conducción de sus cristalinas aunque hoy infectadas aguas, es hacedero; no demando dispendios superiores á los disponibles; sólo requiere la buena voluntad de los briuegos, que no están dispuestos á ver despoblada esta querida villa en no lejano plazo.

DR. LUIS DEL RÍO.

Sonemos....

Sí, elevémonos al puro terreno de la idea, abstraigamos la mente de lo real, llevemos nuestra inteligencia al vasto y anchuroso océano del posible, y nuestra voluntad al piélago inmenso del deseo; dejemos volar nuestra imaginación al espacio infinito libre de las cadenas que aprisionan sus determinaciones y cerrando nuestros ojos al mundo sensible, sonemos.

Sonemos en nuestra pequeña patria, en este suelo tan querido como pobre, más alto á nuestro amor cuanto mayor es su decaimiento; pintoresco y amado rincón de la quebrada Alcarria, circundado por sus montes y asentado sobre su hermosa vega que fecunda con su vigor el tortuoso Tajuña, haciendo de ella extensa alfombra de honor colocada al pié de la peña santa donde nuestra tradición colocó á la Patrona que cristaliza nuestras aspiraciones, nos muestra el ideal de futura grandeza y compendia en síntesis harmónica la historia toda de nuestro pueblo.

Sonemos en él é idealizándole en nuestra fantasía, le veamos surgir del profundo dormitar en que sumido tan largo tiempo enerva sus fuerzas, anestesia sus hábitos de vida en indiferentísimo penoso, pesimismo negro y degenerante; y desperezando sus hábitos de inercia, arrojando lejos el aplanamiento perezoso que le asfixia, lanzarse con ansia noble, con ardor sublime á la lucha santa por el progreso.

Que su agricultura exánime y casi moribunda se yergue animosa, y rompiendo con los viejos moldes en cuya estrechez apenas alienta, deshechas las anticuadas rémoras que se oponen á su desarrollo, intensa sus cultivos modificando sus formas, selecciona sus tierras para acomodarlas á su natural producción, mejora y aumenta sus frutos; crea bosques donde alimentar numeroso y sano ganado; y aprovechando las caudalosas aguas que, perdidas en innumerables arroyos y barrancos, se inutilizan en la inaplicación, fecunda el áspero terruño llenando las vegas con el brillante verdor de sus hortalizas, pintando los campos con el oro purísimo de nutritivos y amarillos cereales.

Que la industria que fué su vida y agoniza y

muele hoy en el marasmo fósil de su insana quietud, se agita y desenvuelve; y fecundada por el humo escapado por las chimeneas del ferrocarril, que surque sus campos y haga trepidar con estremecimientos nerviosos su suelo, aparezcan de nuevo sus renombradas fábricas rehechas; y sustituyendo el vetusto mecanismo con poderosas y modernas máquinas, transforme sus producciones, las haga dignas del mercado y vuelva la vida con el agitar de la industria, con el movimiento del trabajo y del comercio.

Sonemos en tan hermoso despertar; en el pueblo culto, regenerado con una educación integral y perfecta, conocedor del derecho y cumplidor de sus deberes; en la sustitución de su estrecho y egoísta espíritu de arcaico individualismo por otro más social, más colectivo, con el que todos á una, y trabajando por el procomún, para el desarrollo de la patria chica, olvidemos personales rencillas y demos de mano al interés egoísta por una concepción más amplia, más elevada y altruista; y abandonando las luchas intestinas, el añejo personalismo, nos entreguemos con supremo esfuerzo á la formación de un núcleo potente y vivo que honre nuestra generación, la perpetúe en la historia y expansionando y continuándose en nuestros hijos, haga de nuestro pueblo, no un pueblo endémico y enfermizo, sino colectividad nerviosa y grande que sirva de enseñanza y ejemplo.

Sonemos en él, generoso y fuerte, lleno de vitalidad y plétorico de sangre, concreción de la Patria grande á cuyo progreso acuda. Sonemos; y que al despertar no huyan tan hermosos fantasmas, tan dulces idealidades; no nos dejemos invadir por el tedio de realidad dañosa, sino que fuertes en nuestro ensueño, convencidos en la idea, luchemos por hacerlo real, por convertirla en práctica vibrante y bella.

MANUEL ORTEGA.

BRIHUEGOS ILUSTRES

Fr. Mariano Pastor y Morón

Debo al amigo entrañable el tributo de mi recuerdo y con toda mi alma esperaba ocasión de rendírselo.

¡Qué alegría tan inmensa siente mi alma al poderlo hacer desde las columnas de un periódico briocense!

¡Pobre Mariano! ¡Pobre amigo del alma!

Parece que ha sido ayer cuando cesó nuestro último curso de latín, enseñado por aquel modelo de paciencia y dulzura que se llamó en el mundo D. Juan Clímaco Yagüe, y cuyo nombre habrás bendecido como yo al recordarle en los azares de la vida.

Tu corazón purísimo se entregó de lleno á Dios, y un claustro fué tu tranquilo hogar.

El presentimiento te llevó á la vida contemplativa; tal vez mañana te lleve á los altares.

Pero esta generación te desconoce y es preciso que yo trace tu silueta.... ¡Yo, el más inútil de todos tus amigos!....

Fray Mariano Morón nació en Brihuega, hijo de modestísima y muy honrada familia, de la cual solo hoy existen su venerable madre y su hermana D.^a Isabel, profesora de instrucción primaria.

De natural sencillo y cariñoso, estudió en Brihuega las primeras letras y los tres cursos de latinidad, al terminar los cuales ingresó en el Colegio de PP. Misioneros de la Orden de San Francisco, dando en su noviciado patentes muestras de virtud y de talento.

Ordenado de Presbítero, marchó á Tierra Santa, ejerciendo su apostólico ministerio en Jaffa y en Ramá por espacio de quince años, para pasar después á Belem, donde estuvo ocho años de párroco. La Providencia le tenía, sin duda, reservados más altos fines, y pasó á Alepo (Siria), en cuya ciudad sufrió tantos y tan malos tratamientos de manos de los musulmanes, que á consecuencia de ellos falleció el día 1.^o de Febrero de 1881, á los cuarenta años de edad.

Tal es, sucintamente reseñada, la historia de este mártir briocense, alma purísima y abnegada que no vaciló en consagrar su vida al servicio de Dios y de la civilización.

Los que en el mundo le hemos amado con fraternal cariño; los que le hemos tratado en esa edad felicísima que se desliza entre rosadas ilusiones, no le olvidaremos jamás.

Preciso es que Brihuega no le olvide y le

cuenta entre sus hijos preclaros, ya que hizo abstracción completa de su personalidad para dedicarse a la vida penosísima del apóstol, y a sembrar la semilla de la civilización en los países bárbaros de Oriente.

Honre EL BRIOCENSE sus columnas con el augusto nombre del mártir, y rinda a su anciana madre el testimonio de su respetuoso cariño el amigo de aquel hijo de sus entrañas que desde el cielo bendice el ocaso de la que le dió el sér.

ANTONIO PAREJA SERRADA.

CUENTOS CORTOS

LA CONVERSION

Noche terrible para Brihuega la del 6 de Diciembre de 1710! El viento huracanado, húmedo y frío, se filtraba a través de los poros del cuerpo, y las almas se sentían invadidas de invencible terror. Por los inermes y desguarnecidos muros de la histórica villa del Arzobispo D. Rodrigo, habían visto penetrar sus habitantes, imposibilitados de toda defensa por las fuertes y nutridas columnas del ejército inglés, acaudillado por Stanhope; y los brihuegos, conocedores de los saqueos y profanaciones de que el ejército aliado se hiciera culpable en su famosa retirada de Madrid, temían, con razón, las consecuencias de la visita de sus obligados huéspedes. Solo se oían resonar por las angostas calles el ruido de las corchetes inglesas y el andar pesado y monótono de los soldados que se dirigían a sus alojamientos, después haber bebido profusamente; que no eran precisamente la moderación ni la disciplina las notas características de los hombres de armas de S. M. Británica por aquel entonces.

Habitaba en la calle de la Sinoga, en una casa señorial aspecto, con heráldico escudo que atestiguaba los timbres y noble prosapia de su dueño, el hijo D. Fernando Romero, en unión de su esposa, su única hija, encanto de aquel hogar, dichoso en lo posible con su pequeña hacienda y sobre todo el amor sin límites de los tres seres que lo formaban. Descollaba María, pues así se llamaba la joven por su belleza de *Madonna*, pareciendo su figura a cada de un cuadro de Fra Angélico; y su hermosísima, de virginal pureza, correspondía enteramente a la expresión sublime de sus rasgos, que solían vagar por el espacio como atraídos por una visión. Nada en aquella mujer hablaba a la materia, pero ejercía sugestión poderosísima sobre las almas, hablándolas en su mudo lenguaje de la vida infinita de la Madre de Dios.

No hay que decir que con tan eximias dadas y su noble alcurnia, valor todavía preciado entonces, María era objeto de las amorosas codicias de todos los hidalgos comarcanos, que más de una vez cruzaron las espadas para dirimir las contiendas de sus inmotivados celos; y digo inmotivado porque la joven no dió a ninguno motivo ni pretexto para considerarse preferido.

La noche de que nos ocupamos, D. Fernando y los suyos, congregados al pie de la alta y bien caldeada chimenea, se hallaban comentando los tristes sucesos que se avecinaban, cuando pronto recibieron aldabonazos en la puerta de entrada anunciaron la inminencia del peligro temido y esperado. Entre expresiones guturales, incomprensibles para los presentes, se oyó clara y distinta la voz de uno de los corchetes del Concejo, que intimaba se abriese la puerta de orden del Corregidor; D. Fernando, deferente al mandato, bajó en persona a recibir a los recién llegados. Eran éstos el Mayor Moris y varios de sus oficiales, a quienes la su había designado para pernoctar en casa del no hidalgo. Perfecto caballero el jefe inglés, se expresó en mal castellano ante su obligado anfitrión de molestia que iba a ocasionar; y no inferior en acción el otro, manifestó que para él la hospital era sagrada, aun debiéndose ejercer a la fuerza en los enemigos de su rey y de su patria, como cedera a los recién venidos. Acto seguido, y en el salón principal de la casa, se verificaron, según el nombre, las obligadas presentaciones, quedando Moris deslumbrado a la vista de la hermosura de María, que con su natural modestia recibió los aplaudidos hijos de la admiración ferviente que desbordaba su presencia. Durante la comida subsiguieron a la que D. Fernando se esforzó cuanto pudo disimular la natural antipatía que le inspiraban sus comensales, y éstos a su vez en hacer menosjosa su presencia, los ojos de Moris, sin olvidar deberes de discreción del perfecto caballero, se apartaban un instante de la joven, y deseoso diáblar conversación directa, se dirigió a ella preguntándole quién era el autor del magnífico óleo que estaba en el testero y que representaba la milagrosa aparición de la Virgen de la Peña. «Sir, —contes joven con modestia, —la obra en verdad, nadie, porque la autora soy yo; su único mérito es el asunto, poético en grado sumo, y al que nuse en la Santa Patrona de Brihuega presta misterioso encanto.» El inglés disimuló una incrédula sonrisa un nuevo cumplido,

y siguió mirando el cuadro con profunda atención. Después de breves momentos de silencio y sin poderse tener, exclamó: —«Pero es posible, señorita, que en España se crea en esas apariciones milagrosas y se tribute culto a lo que no sea Dios?» —«Sí en España, Sir, se honra y se venera a la Madre de Dios, porque amándola y honrándola se honra y ama a su Divino Hijo, y por mediación de la Madre obtenemos de El infinitas gracias. Ahora mismo pedimos que aniquile a vuestro ejército extranjero hereje, y me dá el corazón que hemos de conseguirlo en breve; —dijo la joven con patriótica veneración. —Plegue al cielo que así no sea, señorita, que Dios no escuche nuestro ruego, aun brotado de la tan hermosa, que no debía nunca dar abrigo al o. —Os equivocáis, señor, yo no odio, amo, y ora mismo pido por vos y por vuestra conversión; al decir esto se ruborizó ligeramente.

Pasaron dos días sin incidentes, y amaneció por el famoso 9 de Diciembre, de eterna memoria para Brihuega y para España. El ejército borbónico, en posesión de las alturas; dirigía los fuegos de su exitosa artillería a los viejos muros de Brihuega, y en ocasiones, las balas mal dirigidas caían en las moradas de los leales brihuegos que veían hundirse sus hogares por proyectiles amigos. El espectáculo resultaba aterrador, pero sublime; la muerte se cernía por todos lados y no había medio de cortarla. Los ingleses, con tenacidad heroica, no cedían una línea y la lucha se prolongaba sin resultado. Moris, con su cuerpo de granaderos escoceses, defendía la puerta de la Cadena con indomable brio, y con imperturbable serenidad daba tranquilo a los suyos la voz de ¡fuego! cada vez que un grupo de borbónicos trepaba hasta el muro. Llegó el momento supremo del asalto: el conde de San Esteban de Gormaz, que mandaba la reserva, trepó con ímpetu furioso por una escala medio rota y coronó el adarve seguido de los suyos; se entabló una lucha terrible cuerpo a cuerpo, de acero contra acero, y Moris, como león acorralado, viéndose abandonado de su gente, luchó sin tregua hasta caer acerbillado de heridas sobre un montón de cadáveres. ¡Su frente noble y altiva, salpicada de sangre, parecía aún lanzar un supremo reto!

En medio de las tinieblas de la noche, mal disipadas por rústicas antorchas que proyectaban su luz en las rojas casacas de los ingleses muertos, se acercó a la puerta de la Cadena un grupo de paisanos que capitaneaba D. Fernando, y uno a uno fueron reconociendo los cadáveres apilados. De pronto el hidalgo lanzó una enérgica exclamación: ¡es él y vive aún! —dijo, y acto seguido sus criados colocaron en unas improvisadas parihuelas el cuerpo inanimado del Mayor.

Pasaron varios días de lucha terrible entre la vida y la muerte, pero al fin la enérgica naturaleza de Moris resultó vencedora de la prueba y el amor hizo lo demás. Larga fué también la lucha moral que el inglés sostuvo entre sus antiguas creencias y la nueva luz que alboreaba en su alma; mas esta vez resultó vencido. Su conversión se sintetizó en una frase: Sí, María, —dijo al fin, —la religión de una virgen como tú, enamorada y creyente de esa Virgen de los cielos, debe ser la única verdadera.

¡España había ganado una gloriosa victoria! ¡María un alma y la felicidad!

MÁXIMO DE ARREDONDO.

Una jira campestre

La brillante serie de fiestas oficiales ó no, pero todas animadas con que Brihuega ha honrado a sus visitantes, ha tenido días ha un gratisimo apéndice: la excursión a las viñas de D. Justo Hernández, con que este señor brindó galantemente a sus numerosos amigos.

La cabalgata, compuesta de más de cincuenta personas, en su mayoría del bello sexo, recorrió alegremente la no corta distancia del pintoresco trayecto entre alegres carcajadas, motivadas por los *perchances* que la falta de práctica en la equitación causó más de una vez en ellos y ellas; y después de la merienda campestre, copiosa y variada, regresaron en pintoresco grupo los excursionistas, yendo a terminar la fiesta en casa de los Sres. de Hernández, donde se bailó y cantó como de costumbre en las que allí se celebran, que se caracterizan por la proverbial amabilidad y exquisito buen gusto de los señores de la casa.

Pidiendo perdón por las posibles omisiones de algún nombre de las encantadoras concurrentes a la jira, recordamos, entre otras, a las señoritas de Hernández (D. Antonio y D. Justo), con María Lezcano; las de Contreras, con sus bellas primas Ulpiana y Carmen; las de Belmonte, encantadoras como siempre; Concha Fernández, María Luisa Catalina, elegantísimamente vestida; Flora Pajares y Manolita Almazán, que más de una vez hicieron gala de su ingenio; Rosario Ortega y Gertrudis García, luciendo

su hermosura proverbial y su habilidad en equitación.

ALMAVIVA.

OFICIAL

Bajo este epigrafe daremos a conocer los acuerdos del Ayuntamiento briocense y de la Diputación provincial en cuanto tengan relación con esta localidad y su partido, información de que prescindimos hoy por tratarse del número primero que de presentación hacemos de EL BRIOCENSE a sus lectores.

DESCANSO DOMINICAL

Con referencia a varios pueblos de este partido, sabemos que el extremado celo de ciertos alcaldes sobre el cumplimiento de la ley del Descanso dominical les lleva a impedir que sus administrados dediquen los domingos unas horas siquiera para riegos, recolección de legumbres y otras operaciones agrícolas indispensables, exceptuadas en el reglamento de dicha ley.

Llamamos la atención del Sr. Gobernador civil sobre esos señores alcaldes tan *excesivamente celosos* de su deber.

Ecos briocenses

Por circunstancias de última hora relacionadas con la salida del periódico, ve la luz este número el día 20, en vez del 15 que aparecerá en lo sucesivo.

Con motivo de su elección para senador por la Económica Matritense de Madrid, está recibiendo D. Juan Catalina García, que veranea en esta villa, muchas felicitaciones, a las que unimos la nuestra muy sincera.

Los alcarreños todos estamos de enhorabuena, porque con esa elección contamos con un senador más por esta provincia, cuyos intereses particulares y generales defenderá con el interés que miró siempre las cosas de esta tierra que le vio nacer.

Hace unos días que regresaron a Madrid D. Francisco Ruiz Andrés, magistrado de la Audiencia territorial, el general de brigada D. José López y el doctor Mario Muñoz (D. Aurelio), D. Ramón Romero, tesorero del Centro Alcarreño, y D. Juan Pío Catalina, con sus familias.

El octogenario subdelegado de farmacia D. Ramón Serrada y su anciana señora, sufren la pena de ver enferma de gravedad a su hija D.^a Petra.

Celebraremos que los augurios de la ciencia no se confirmen y la familia de Serrada no vea renovados sus pesares.

El docto Catedrático de medicina en Zaragoza, nuestro querido amigo D. Luis del Río, ha sido nombrado vocal de un Tribunal de oposiciones, por cuyo motivo saldrá en breve para la capital de Aragón.

Procedente de Molina de Aragón, su pueblo natal, ha llegado a Brihuega el ex-gobernador de Orense y diputado provincial D. Ricardo Martínez. También han hecho su viaje, después de larga excursión por el Norte, D. Carlos Casado, ingeniero de caminos, con su distinguida esposa.

El insigne alcarreño R. P. Apolinar Pérez, que como orador sagrado tanto se distinguió este año en el novenario y función de la Patrona de esta villa, se encuentra en la actualidad predicando los sermones en los cultos de Nuestra Señora de la Almudena, de Madrid, donde con gusto es escuchado por numeroso auditorio.

El folleto editado por los señores Casas y Contreras, con un prólogo de introducción de los mismos a las conferencias dadas en el Centro Alcarreño por nuestro director Sr. Pareja Serrada, es muy solicitado y leímos con satisfacción los notables trabajos que sobre la Alcarria contiene.

Agradecemos en el alma los parabienes que reciben nuestros queridos compañeros y muy particularmente la felicitación de algunos colegas comarcanos.

En los pueblos de este partido judicial ha despertado gran entusiasmo la formación del plan de ferrocarril.

les secundarios, que darían movimiento á la agricultura y á la industria medios muy necesarios para la vida de este país.

El mercado de Brihuega en los domingos y jueves, aunque estos días sean festivos, se verificará como siempre, por estar exceptuados de la ley del Descanso dominical, en su reglamento, los mercados y ferias establecidos en días de fiesta con anterioridad á esta ley.

La romería á la Virgen de Castilmimbres que se celebró el día 8 del actual, estuvo muy concurrida de los pueblos inmediatos, no así de brihuegos que hace tiempo interrumpieron esa tradicional costumbre, limitándose la gente agrícola y artesana á trotar en sus mulas y jamelgos después de merendar en los viñedos y bailar alegremente.

La hermosa tarde que hacía, hizo que *Las Huelgas* y carretera de Arnuña estuvieran muy concurridas.

En Tomellosa, Torija, Torre del Vulgo y otros pueblos del partido, celebraron en ese día su fiesta, sin ocurrir accidente desagradable.

Se asegura que el Ilmo. Señor Obispo auxiliar de la Archidiócesis practicará visita pastoral en esta villa en el próximo mes de Octubre.

De esperar es tuviera confirmación esta noticia, porque con tal venida se solucionarían ciertos asuntos y deseos del pueblo brihuego.

Las distinguidas señoritas de Contreras y de Tobar, han salido para Jadraque, con el fin de pasar al lado de su familia las fiestas que en tan importante villa dieron comienzo el día 14.

En el primer número nos ocuparemos con extensión del interesante asunto de ferrocarriles secundarios.

El Presidente del Consejo de Ministros, cuya íntima amistad con el Marqués de Ibarra es harto conocida, vendrá en este mes con su señora á la finca *La Cabanuela*, propiedad del Sr. Marqués, que en la actualidad se encuentra en ella con sus bellas hijas.

Es muy posible que el Sr. Maura visite á Brihuega.

Enviamos nuestro pésame á D. Emilio, D.^a Ana, doña Alfonsa Centenera y demás familia, por el fallecimiento de su hermano D. Fernando, ocurrido en la ciudad de Salamanca.

Por unanimidad ha sido reelegida la Junta directiva de la Cofradía de Nuestra Señora de la Peña, con un voto de gracias por el buen desempeño de su cometido en las funciones del año actual.

La comisión de Festejos del Ayuntamiento arriacense trabaja por organizar unos festejos excelentes en la próxima feria de Octubre, y al efecto está en trato con la brillante banda de música del Batallón Cazadores de Arapiles. De corrida de toros aún nada hay de cierto, esperándose la decisión del Comercio para contestar á varias proposiciones de empresarios y toreros. El cartel será confeccionado en una acreditada litografía valenciana y nos aseguran será muy bonito y original.

MERCADOS

El del jueves día 8, pasó desapercibido; la circunstancia de ser día de festividad con función en muchos pueblos, hizo que se vieran pocos costales de cereales en la plaza.

El día 11, domingo, estuvo muy concurrido, cotizándose:

El trigo á 11 pesetas 75 céntimos fane ga.

Avena á 5 id. id.

Cebada á 7'75 id. id.

Patatas á 1 id. arroba.

Vino á 2'50 id. id.

Aceite á 10'25 id. id.

Vinagre á 2 id. id.

Miel á 8 id. id.

Los comercios se vieron llenos de gente, lamentando sus dueños que se les obligue á cerrar los establecimientos muy temprano cuando están realizando ventas, con grande perjuicio de sus intereses.

Los Mercados del día 15 y del 18 defrieron muy poco en concurrencia y cotización á los dos primeros de la quincena de Septiembre.



ANUNCIOS

EL CORTE INGLES

La mejor **SASTRERIA** y más *surtida en ropas hechas para caballero y niño que hay en Madrid.*

EL CORTE INGLES
Preciados, 28.—Rompelanzas, 2,
y Carmen, 37

MADRID

VIUDA É HIJO DE BLAS ORTEGA

GRAN SURTIDO EN TELAS
PAQUETERIA Y QUINCALLA

PRECIOS SIN COMPETENCIA

CALLE DE LA PLAZA, 20 Y 22

CALLE DEL TINTE, 9 Y 11

BRIHUEGA

JUSTO HERNANDEZ

Agricultor, Ganadero

y Fabricante de Hilados de Lana

BRIHUEGA

FABRICAS

DE

AGUARDIENTE Y DE JABÓN
de José del Cerro Montealegre

CALLE DE SAN JUAN.—BRIHUEGA

FÁBRICA

DE

HILADOS Y TEJIDOS DE LANA

Bayetas,
Paños,
Capotes,
Lanas
para
colchones.

Ramón Casas

Plaza de San Felipe

BRIHUEGA

Estame-
ñas,
Frisas,
Tapabo-
cas,
Lanas en
colores.

Esta casa ofrece los géneros de su fabricación y admite lanas para su trabajo, á precios muy reducidos.

Fábrica de Harinas

Y DE CHOCOLATES
de ANGEL PEREZ

SUCESOR DE FRANCISCA BALLESTERO

Almacén de tejidos, paquetería,
quincalla y ferretería.

VENTA DE CERA

Calle de la Plaza, núms. 4, 6 y 8

BRIHUEGA

Imprenta, Librería, y Objetos de escritorio

BAJO LA DIRECCIÓN DE

DON ANTERO CONCHA

Plaza de San Esteban (Correos), 2

Guadalajara

Especialidad en modelación para Ayuntamientos y Juzgados Municipales. Se editan é imprimen por encargo obras, carteles, periódicos, modelaciones para oficinas y particulares á precios económicos.

GRAN SASTRERIA

DE

JOSÉ ROMERO BRIHUEGA

Caballero de Gracia, 34.—Madrid

ELADIO ALCALDE

Cuatro Calles, 1, TOLEDO

SASTRERIA MILITAR Y DE PAISANO

ALTA NOVEDAD

Miguel Ortega Casas

Tejidos, Paquetería, Coloniales y
otros artículos.

CIFUENTES

FÁBRICA DE PASTAS PARA SOPAS

de TOMÁS ORTEGA GORDO

Duque de Alba, núm. 7.—MADRID

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

FAUSTINO HERNANDEZ

MONTERA, 17

CAMISERIA DE MODA

MADRID

TOMAS ROJO

CARRETAS, 27.—MADRID

Se hacen toda clase de composturas en objetos de plata, oro y metales.

FARMACIA

DEL

Ldo. D. Alvaro SOTILLO

BRIHUEGA

Específicos.—Pinturas.—Barnices.

ANTIGUA FÁBRICA DE CHOCOLATES

DE

SUCESORES DE BALLESTERO

HOY

de la Viuda de Leopoldo Ballestero

Corresponsal en Brihuega del Banco de España

Almacenes de géneros del Reino y extranjeros.—Comestibles.—Quincalla.—Ferretería.—Paquetería.

VENTA POR MAYOR Y MENOR

BRIHUEGA.—Plaza, 19

Guadalajara: 1904.—Imp. de Antero Concha.